E

l artículo [*Shareholder coalitions and dividends: evidence from the Brazilian capital market*](https://doi.org/10.1590/1808-057x20221769.en)*,* escrito por Consoni, Silvia; Colauto, Romualdo Douglas, publicado en  *Revista Contabilidade & Finanças*; São Paulo Tomo 34, N.º 92, (2023): 1-16 sostiene: “*We examined the effect of the heterogeneity of shareholder coalitions on the distribution of dividends in companies listed in Brazil. We discovered that coalitions affect the distribution of dividends in different ways. Despite the relationship found between the sum of direct voting rights of the coalition and dividends being consistent with the idea of shared benefits of control, we obtained strong indications that the shareholder coalitions prefer to pay out a smaller proportion in dividends, and that may be related with the obtainment of private benefits of control at the cost of non-member shareholders. We conducted sensitivity tests with alternative measures and the results remained the same. ―Although these findings refer to a single country, the implications are more general. As such, the question about the effects of cooperative interaction between large shareholders is not resolved and remains controversial. Doubts remain about the effectiveness of shared control in promoting corporate governance, especially in emerging markets. In this sense, we extend the literature that considers ownership structure to be one of the determinants of the payment of dividends and we contribute to the principal-principal approach of agency theory, as well as the economic and social relevance of the results found being connected to the particular interest of outsiders in knowing how insiders can use the dividend policy in companies.*” A veces pensamos que solo las estructuras simples funcionan. Como, respeto del caso en cuestión, sostener que el control verdadero es el que ejerce un controlante. Durante mucho tiempo los estándares se referían a las entidades mayormente controladas. Ahora la evidencia de lo que sucede nos obliga a aceptar que los participantes en el mercado se unen de maneras muy variadas simplemente para mejorar su posición, su influencia, su significancia, sin tener que aumentar su participación en el capital. Parece que las pequeñas coaliciones funcionan mejor que las grandes. En aquellas es más fácil llegar a consensos. Cuando se tiene el control se puede volver inanes las participaciones minoritarias. Esto es por sí mismo una ventaja para el o los controlantes. Si se tiene el control se maneja la caja según las conveniencias del grupo. Si no, la caja será administrada por cada entidad según lo que a ella misma convenga. La planeación, la presupuestación, la proyección financiera estará sometida a las fuerzas políticas. Muchas elucubraciones del propio financiero pueden carecer de probabilidad. A veces vemos que los mercados bursátiles son aptos para solucionar la situación de los minoritarios, pues allí se compran o venden acciones más por su valor especulativo que por cualquier otra causa relacionada con la administración de las empresas. Si no fuera así, al enfrentar la posibilidad de no recibir dividendos en efectivo, se estaría en la posición de un prisionero. Se puede intentar representar todas estas posiciones matemáticamente, pero esta no gobierna.

*Hernando Bermúdez Gómez*